



Comunistes de Catalunya
Secretaria d'Internacional
Carrer Liuva, 39-45
08030 Barcelona

www.comunistes.cat
info@comunistes.cat
(+34) 933 482 188
@comunistes

INTERVENCIÓN DE COMUNISTAS DE CATALUÑA EN LA TELECONFERENCIA EXTRAORDINARIA DEL EIPCO DE 2021

Estimados camaradas,

primeramente quería agradecer especialmente a los camaradas del TKP y del KKE por la organización de esta teleconferencia muy necesaria para que los partidos comunistas y obreros tengamos un espacio dónde debatir y coordinar luchas. Lamentablemente este año no ha sido posible todavía realizar presencialmente este encuentro, esperamos que el próximo año nos podamos encontrar cara a cara.

La globalización del capitalismo en el siglo XXI ha puesto en crisis la naturaleza y todas las esferas de la vida humana. El siglo XXI comenzó lleno de esperanza para el liberalismo. El capitalismo parecía no tener adversarios y las sombras de guerra y odio del siglo XX parecían superadas. En muy pocos años, esta ilusión se ha roto en pedazos. La dominación completa del planeta por parte del sistema capitalista no ha llevado a la paz social prometida. Más bien, un crecimiento monstruoso del terrorismo fundamentalista y el fascismo, las guerras imperialistas por el control de los recursos naturales, la desigualdad, las crisis económicas y la destrucción del medio ambiente.

La ideología neoliberal se basa en el individualismo, la consagración del libre mercado y el fin del progreso histórico. Los grandes ideales transformadores de la humanidad —como la Ilustración o el Socialismo— consiguieron trascender el orden imperante e imaginar sociedades nuevas y mejores. En cambio, actualmente, la naturalización de las instituciones capitalistas es tan profunda que resulta más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo. Una prueba de esto es la poca ambición de los actores políticos nacidos en este contexto, que explícitamente limitan sus horizontes políticos al capitalismo y al electoralismo. Existen múltiples ejemplos en nuestra historia de los efectos perversos de centrar todos los esfuerzos en lo electoral e institucional, con grandes fracasos que ahora no revisaremos aquí.

La hegemonía del imperialismo occidental ha entrado en crisis. El sistema de relaciones políticas y económicas internacionales se encuentra en transición. Los múltiples conflictos geopolíticos son la señal del declive de la hegemonía occidental, que tiene que usar la fuerza allá donde está perdiendo influencia.

Frente al poder occidental, está emergiendo un nuevo polo de poder oriental, que se consolida en el eje Asia-Pacífico y con Rusia y China como potencias principales. China aumenta su papel como potencia económica, consolidándose en África y en América Latina y el Caribe.



Por su parte, Rusia continúa bajo el liderazgo de Vladimir Putin. En cuanto a la política internacional, más allá de la propaganda occidental que nos habla de un expansionismo ruso —idea repetida por algunas organizaciones de izquierdas de nuestro país— la verdad es mucho más compleja. Y tanto a nivel económico como militar, Rusia está muy lejos de poder suponer un contrapeso al poder de los EE.UU. y sus tóteres de la UE. La alianza de los BRICs —Brasil, Rusia, India y China— se ha deshecho ante la sumisión de Brasil e India, ambos con gobiernos de carácter reaccionario.

De esta forma, la OTAN sigue sin rival militar claro y no es previsible ahora mismo un poder militar similar por parte de los BRICS. El marco de «el eje del mal» vuelve a ganar importancia en un mundo más conflictivo e inestable, como recurso propagandístico usado para legitimar las acciones imperialistas contra los pueblos del mundo.

La decadencia de la Unión Europea y la OTAN ante el multilateralismo oriental muestra de forma más clara su función imperialista y de servicio de las oligarquías. Si era muy claro que la OTAN o el Fondo Monetario Internacional son herramientas de dominio imperialista, todavía persiste entre una parte de la izquierda la idea que la UE puede ser una estructura beneficiosa para los pueblos europeos y que hace falta una mayor integración para superar sus deficiencias. Pero el papel de la UE ante las crisis humanitarias —como la de los refugiados que miran de llegar al continente— deja claro que en última instancia su función es la de servir a las oligarquías europeas. Los partidos comunistas y obreros europeos tenemos que debatir y convencer a otras fuerzas progresistas del continente sobre la imposibilidad de una salida social dentro de esta UE.

La crisis por la pandemia de COVID19 ha demostrado la incapacidad del capitalismo de gestionar los momentos de máxima crisis, como pudimos ver a principios de 2020, cómo unos países se robaban unos a otros los medicamentos y los respiradores y miraban de buscar soluciones nacionales para un problema de ámbito global. Mientras que la Cuba socialista, un pequeño país sitiado y bloqueado por la principal potencia mundial era capaz no sólo de gestionar la pandemia por sí sola, sino incluso de prestar ayuda médica a grandes potencias económicas como Italia.

En 2021 vemos de nuevo como el sistema de patentes y las desigualdades entre el centro y la periferia del imperialismo pueden poner en riesgo a toda la humanidad. Este sistema de patentes ha impedido la total vacunación en el continente africano, generando una nueva cepa de coronavirus más agresiva proveniente de este continente que ahora se está esparciendo por todo el mundo.

Las soluciones han sido de nuevo profundamente injustas, bloqueando los viajes al cono sur africano y culpabilizándolos. Cuando la única salida posible es un programa público de vacunación masiva mundial.

En este último tiempo hemos visto cómo se ha redoblado el ataque contra Cuba, la nueva presidencia de Biden no sólo no ha eliminado ninguna de las medidas draconianas contra Cuba promovidas por Donald Trump, sino que está impulsando una estrategia de golpe blando como hemos visto estos meses de julio y noviembre. Ha sido especialmente escandaloso como la movilización del 15 de noviembre fue anunciada a bombo y platillo por todos los medios de comunicación, y finalmente solamente tuvo repercusión fuera de Cuba, especialmente entre la extrema derecha española y estadounidense, las cuales se están coordinando con las extremas derechas latinoamericanas, construyéndose poco a poco una internacional reaccionaria. Estamos ante una campaña para desprestigiar a la isla, especialmente en estos momentos en que la izquierda está volviendo a muchos gobiernos de América Latina y es posible que obtenga más victorias en un futuro próximo.

En Palestina la ocupación israelí y la escalada de represión no cesa y sigue haciendo saltos cualitativos, gracias a la estrecha relación entre las extremas derechas estadounidense e israelí. Últimamente con la ilegalización de seis



organizaciones de defensa de los Derechos Humanos y la normalización de relaciones con los estados árabes reaccionarios, tal y como apuntaba el manifiesto conjunto de partidos comunistas y obreros promovido por el Partido Comunista de Israel y el Partido Popular Palestino.

En Europa, en marzo de 2020 la Comisión Europea suspendió el Pacto de Estabilidad y Crecimiento, que marcaba el techo de déficit y el endeudamiento. Esto podría parecer que las medidas adoptadas por frente a la crisis de la pandemia pueden ser heterodoxas, pero no han resultado ser exactamente así.

La primera fase de rescate demostró el carácter privatizador de las ayudas, beneficiando a 139 empresas. La segunda fase, el Next Generation EU, por un lado, encontramos un fenómeno contradictorio, pues se pretende la transición verde y la transformación digital únicamente justificada a través de las ideas propias de la desmaterialización. Esto contempla que es posible crecer económicamente a la par que se reduce la extracción de recursos y la generación de residuos mediante la tecnología.

En el punto de la digitalización encontramos el riesgo de la destrucción del empleo por la amenaza de la robotización, y la monopolización y concentración del capital en manos de aquellas empresas que puedan realizar las transformaciones requeridas. Además, para poder recibir las transferencias directas a los Estados miembros, éstos deben aplicar unas reformas condicionadas en materia de reforma del mercado laboral y del sistema de pensiones, recientemente en España hemos visto cómo se amenaza con una reducción de las pensiones a través del truco de aumentar el cómputo de años cotizados, a pesar que el gobierno aseguró que estas ayudas europeas no tenían ninguna contraprestación.

La legislación que da entrada a estas ayudas directas, el Real Decreto-Ley 36/2020, es un texto realizado a medida para las empresas, ya que coincide con una propuesta legislativa presentada al gobierno por parte de la patronal. En este texto se afianzan las colaboraciones público-privadas: el dinero contribuye a los beneficios del sector privado, y el carácter de urgencia que se declara permitirá la adjudicación de contratos "a dedo" caracterizados por tener sobrecostes y ser ineficientes.

La UE en los últimos tiempos ha redoblado la presión imperialista sobre Bielorrusia, intentando crear también un golpe blando contra la soberanía del país, y más recientemente culpandola de la crisis de los refugiados, cuando el principal problema de esta crisis es la concepción de la UE como fortaleza y la aproximación solamente securitaria hacia el drama de la migración.

Una UE con sus estados miembro cada vez más hacia la derecha, como hemos visto con la recién propuesta de ley en Polonia, amenazando incluso con cadena perpetua a las mujeres que aborten, lo que es en toda regla una declaración de guerra del gobierno contra todas las mujeres del país.

Respecto a la situación de España, últimamente se está hablando mucho sobre la unidad entre las fuerzas progresistas, se habla de la unidad como un bien per se, como una finalidad en sí misma. Cuando nosotros creemos humildemente que la unidad es un método para llegar a acuerdos entre diferentes fuerzas para conseguir objetivos compartidos, así como entender que la unidad no es sinónimo de uniformidad.

Por otro lado cómo hemos analizado en repetidas ocasiones, no es posible ninguna ruptura democrática con el régimen borbónico de 1978 sin diálogo sincero y en pie de igualdad con las distintas fuerzas soberanistas de izquierdas que existen en Cataluña, País Vasco, Galicia, etc. Y que la cuestión territorial sigue siendo el eslabón más débil de la cadena de este régimen.

También hay que destacar en esta unidad la importancia de las estructuras y cuadros intermedios. No solamente se puede construir a base de hiperliderazgos. Más todavía en un contexto en que las izquierdas españolas nos encontramos a la defensiva, lo cuál no deja de ser aparentemente contradictorio teniendo en cuenta que tenemos un gobierno de signo progresista.



Comunistes de Catalunya
Secretaria d'Internacional
Carrer Liuva, 39-45
08030 Barcelona

www.comunistes.cat
info@comunistes.cat
(+34) 933 482 188
@comunistes

Por lo que respecta a Cataluña, la represión sufrida por parte del Estado Español contra el soberanismo, aparentemente puede haberlo desactivado y provocado una crisis de estrategia en su seno. Per las bases que sentaron el conflicto y el proceso independentista siguen latentes, y los recientes ataques por parte del Tribunal Supremo contra el modelo de inmersión lingüística, base del modelo de escuela catalán y que han sido la base por la convivencia no sectaria entre castellanohablantes y catalanohablantes, no hacen sólo que avivar las llamas del conflicto y son provocaciones para que este vuelva a estallar.

Finalmente, y para acabar nuestra intervención desde Comunistas de Cataluña seguimos haciendo una apuesta fuerte por el espacio de Partidos Comunistas y Obreros, recalando la necesidad de pasar de unos encuentros meramente informativos e identitarios, hacia una intercambio de experiencias y coordinación del trabajo de todos los comunistas del mundo, respetando eso sí, los tiempos y las particularidades y los modelos nacionales de llegar al socialismo.

Necesitamos un movimiento comunista internacional más fuerte y organizado, se lo debemos a nuestra clase, la clase obrera.

¡Viva el internacionalismo proletario!

Muchísimas gracias,